

# Intervención del representante de España en briefing Yemen

22 DE DICIEMBRE DE 2015.

---

**UN Web TV**

<http://webtv.un.org/meetings-events/security-council/watch/middle-east-yemen-security-council-7596th-meeting/4671895142001>

**Meeting record**

[http://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=S/PV.7596&referer=http://www.un.org/en/sc/meetings/records/2015.shtml&Lang=S](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/PV.7596&referer=http://www.un.org/en/sc/meetings/records/2015.shtml&Lang=S)

Gracias, Señora Presidenta, por convocar esta sesión abierta del Consejo de Seguridad sobre Yemen. Hace algún tiempo que no tenemos ocasión de tratar esta crisis en el Consejo. Con el briefing de hoy se evita el riesgo de que la gravísima situación que atraviesa el país pase a un segundo plano.

Quisiera empezar expresando nuestro agradecimiento por las presentaciones que han hecho hoy. Las dimensiones de la catástrofe humanitaria en Yemen son alarmantes.

- Antes de marzo, más de la mitad de la población yemení vivía ya por debajo de la línea de la pobreza.
- En agosto, el presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja, Peter Mauer, tras una visita al país, afirmó que “Yemen después de cinco meses parecía Siria después de cinco años”.
- Hoy en día hay catorce millones y medio de personas en situación de inseguridad alimentaria. Todos hemos visto fotografías estremecedoras de niños malnutridos en los medios de comunicación. Sabemos lo que eso significa para los próximos años. Aunque la guerra en Yemen se interrumpiera hoy mismo, la próxima generación tiene ya el futuro hipotecado.

Partiendo de esta situación, quisiera centrar mi intervención en torno a tres mensajes: la necesidad de un alto el fuego, el respeto al Derecho Internacional Humanitario y el papel de la Región.

## **La necesidad de un alto el fuego.**

En primer lugar, el objetivo ahora debe ser que las partes acuerden un alto el fuego indefinido.

Si algo ha demostrado la guerra en Yemen es que la solución militar no es una alternativa viable. Hemos visto en los últimos meses que los avances sobre el terreno son irregulares y no se consolidan fácilmente. En un contexto como el yemení - con una constelación de milicias de lealtades cambiantes, a los que suman grupos terroristas, algunos extremadamente peligrosos - sentarse a negociar no es solo una cuestión de humanidad; es también la actitud más pragmática y realista que pueden adoptar ambos bandos.

## **Respeto al Derecho Internacional Humanitario.**

Mientras prosigan las hostilidades, es indispensable que se respeten las reglas más elementales del Derecho Internacional Humanitario. La tregua de la semana pasada, con sus considerables limitaciones, ha sido muy útil para las agencias y ONGs, en varias regiones del país.

También tenemos datos positivos de los últimos meses - aunque todavía muy insuficientes - sobre la entrada de mercancías en el país, incluido el combustible.

Estamos, sin embargo, muy lejos de una situación que pueda ser considerada aceptable. Es necesario estabilizar el flujo de entrada de mercancías al país, lo que a su vez pasa por asegurar la operatividad de todos los puertos del Mar Rojo.

Por otra parte, recordamos una vez más la importancia de evitar los ataques contra escuelas, hospitales e infraestructuras sanitarias.

## **El papel de la Región.**

Por último, la guerra en Yemen está estrechamente ligada a las dinámicas regionales.

A lo largo del 2015 se han logrado avances importantes para rebajar la tensión en algunos conflictos de Oriente Medio. En julio se alcanzó un acuerdo histórico sobre el dossier nuclear iraní. La semana pasada adoptamos por unanimidad una resolución que aspira a sentar las bases para unas negociaciones en Siria, con una hoja de ruta clara y bien diseñada.

El mismo esfuerzo, el mismo espíritu de consenso se debería aplicar en Yemen. Instamos por ello a todos los países de la Región a ejercer su influencia sobre las partes, en este sentido.

Quisiera expresar nuestro apoyo al Enviado especial del SGNU, Ismael Ould Ahmed que con su habilidad, constancia y discreción ha sido capaz de sentar a las partes en torno a una mesa de negociaciones y arrancarles el compromiso de volverlo a hacer, en enero.

Reconocemos también el papel desempeñado por el propio SGNU, que sigue muy de cerca la crisis de Yemen y se ha implicado personalmente en la búsqueda de una salida.

Termino, señora Presidenta, con nuestra felicitación a los trabajadores humanitarios, al personal de las agencias de Naciones Unidas, del Comité Internacional de la Cruz Roja y de las ONGs presentes en el terreno como Médicos Sin Fronteras, que arriesgan su vida a diario para mitigar el impacto de esta catástrofe humanitaria.

Muchas gracias a todos por su atención